

# SOPA DE CARPINCHO

IDEAS A UN METRO  
DE DISTANCIA



Instituto  
**Democracia**

# SOPA DE CARPINCHO

Ideas a un metro de distancia

Abril, David    Gusinsky Santiago  
Aguiló, Antoni    Huguenet, Maria Angelina  
Belfiori, Dahiana    Liaudat Santiago  
Bilmes Julián    Luaces Francisco  
Chirom, Magdalena    Menéndez, Juan  
Corazza, Delana    Moltoni, Rocio  
Corneli, Barbara    Parajón, Ariel  
D' Angelo, Guido    Ramírez Andrade, Ignacio  
Dasso, Agostina    Rodriguez Uria, Agustin  
Dubín, Mariano    Sanguinetti, Gonzalo  
Escales, Vanina    Serrano, Alejo  
Expósito, Julia    Solana, Pablo  
Tostes Angélica    Solano Chavarría, Héctor  
Fernandes Marco    Tangorra, Manuel  
Figueroa, Noelia    Tasat Floreal  
Fraenkel, Cindy    Tejera, Erica  
Garfinkel, Mariana    Torrado Constanza  
Giller, Diego    Vigo Deandreis, Mariano  
Grimson, Lucas    Zanette, Andrés

Prólogo de Ulises Bosia y Ezequiel Ivanis



**Instituto Democracia** es un espacio de discusión que busca generar y debatir saberes y proyectos en un vínculo constante con organizaciones populares – políticas, sociales, sindicales y feministas – de la Argentina y la región. Nuestro objetivo es aportar a la construcción y fortalecimiento de la Democracia, entendida como una práctica transformadora, participativa, justa e igualitaria.

Sostenemos que la Democracia debe ser una herramienta fundamental para la generación de las prácticas emancipatorias que permitan construir una hoja de ruta respecto a las tareas comunes que tenemos como generación. Se trata de enfrentar el desarraigo global que el neoliberalismo impone en nuestra vida social, oponiéndole la conciencia de nuestra comunidad de intereses y suscitando la participación de las grandes mayorías en la realización de un destino común más justo.

Instituto Democracia se presenta como un espacio transdisciplinar para el aporte en la producción de insumos que permitan potenciar las necesarias resistencias al neocolonialismo, al capitalismo y al patriarcado, en pos de construir procesos emancipatorios. Buscamos abordar un amplio campo de innovación económica, social, cultural y política de creciente diversidad, en el cual deben primar los diálogos entre saberes, a través de experiencias y anhelos colectivos que culminen en el diseño de políticas públicas de alta densidad para resolver los grandes problemas nacionales y regionales. Deseamos construir un modelo alternativo, coherente, justo, solidario y sustentable, arraigado en un compromiso político con mirada de largo plazo. Es una necesidad y una tarea de los sectores populares –siempre subalternos, históricamente dominados- transformar el marco de debate de ideas que hoy se encuentra reducido a lo que se considera posible. Empujar los límites de lo posible, trascenderlos, transformarlos. Abrir nuevos horizontes de sentido. Luchar, en una palabra, por las condiciones subjetivas y objetivas de nuestra emancipación.

Instituto Democracia es un espacio de discusión que busca generar y debatir saberes y proyectos en un vínculo constante con organizaciones populares – políticas, sociales, sindicales y feministas – de la Argentina y la región. Nuestro objetivo es aportar a la construcción y fortalecimiento de la Democracia, entendida como una práctica transformadora, participativa, justa e igualitaria.

Integramos el **Instituto Democracia**:

Sergio **Amor**  
Ulises **Bosia**  
Nicolás **Carivenc**  
Cecilia **Echague**  
Nicolás **Fava**  
Santiago **Goyer**  
Santiago **Hernández**  
Ezequiel **Ivanis**  
Marina **Mariasch**  
Iván **Soler**  
Andrea **Vallejos**  
Bettiana **Vargas**  
Lucas **Villasenin**

**Sumate:** [www.institutodemocracia.com.ar](http://www.institutodemocracia.com.ar)



Sopa de carpincho: ideas a un metro de distancia / Diego Martín Giller ...  
[et al.]; compilado por Ulises Bosia; Ezequiel Ivanis; ilustrado por Paula  
Mariasch ; prólogo de Ulises Bosia; Ezequiel Ivanis.- 1a ed.-  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Emilio Ulises Bosia, 2020.  
Libro digital, PDF  
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-86-5119-4

1. Ciencia Política. 2. Comunicación Política. 3. América Latina. I. Giller, Diego Martín. II. Bosia, Ulises, comp. III. Ivanis, Ezequiel, comp. IV. Mariasch, Paula, ilus.  
CDD 320.01

---

Diseño gráfico, diagramación y dirección de arte: Iván Piroso Soler  
Ilustraciones: Paula Mariasch | @paulamariasch.ilustracion



# ÍNDICE

JURADO DE HONOR .....	18
PRÓLOGO.....	19
Yo prefiero el mundo.....	27
<i>Noelia Figueroa</i>	
Hay una frase que insiste: Seis tesis sobre la democracia en tiempos de pandemia .....	33
<i>Diego Giller</i>	
¿La democracia de lo inevitable? La izquierda popular frente al fetichismo del encierro biopolítico .....	39
<i>Agustín Rodríguez Uria</i>	
Pandemocracia: una mirada al coronavirus desde las epistemologías del Sur.....	45
<i>Antoni Aguiló y David Abril</i>	
Insistencias del futuro: Habitar la pandemia desde un análisis feminista: ¿otra democracia es posible? .....	51
<i>Dahiana Belfiori, Barbara Corneli y Julia Expósito</i>	
El dilema ético de la democracia en red .....	57
<i>Magdalena Chirom</i>	
“A igreja é muita coisa!”: neopentecostalismo em tempos de pandemia .....	63
<i>Delana Corazza, Angélica Tostes y Marco Fernandes</i>	
Corrigiendo desigualdades en la política global: La disputa por el poder hegemónico y la distribución del ingreso .....	69
<i>Guido D’Angelo</i>	
Sensei Covid .....	75
<i>Vanina Escales</i>	

Preámbulo al cuerpo del que se trata .....	79
<i>Mariana Garfinkel y Constanza Torrado</i>	
Tiran beef pero no disparan: Puntas para integrar miradas juveniles y salvarnos entre todes .....	87
<i>Lucas Grimson y Cindy Fraenkel</i>	
El feminismo popular y su caja de herramientas: Una mirada desde la praxis en tiempos de pandemia .....	93
<i>María Angelina Huguenet</i>	
Pandemia o la continuación de la guerra por otros medios .....	99
<i>Santiago Liaudat, Julián Bilmes y Mariano Dubín</i>	
Bienvenido al (nuevo) siglo XXI: favor de usar barbijo.....	105
<i>Juan Menéndez y Agustina Dasso</i>	
#40tena y feminismos: de los libros desempolvados a los hashtag millennials .....	111
<i>Rocío Moltoni</i>	
Sujeto y Estado de malestar frente al capitalismo inmunodeficiente .....	119
<i>Ariel Parajón</i>	
Mundos agradables .....	125
<i>Ignacio Ramírez Andrade</i>	
Covid-19, transición y después: Los desplazamientos globales de poder y América Latina .....	131
<i>Alejo Serrano</i>	
Patria al sur: crónica sobre un regreso deseado .....	137
<i>Pablo Solana</i>	
El día después de la pandemia: Cinco claves para repensar la democracia .....	143
<i>Héctor Solano Chavarria</i>	
Post-apocalipsis y sujetxs del día después .....	151
<i>Manuel Tangorra</i>	



Democracia desde América.....	157
<i>Floreal Tasat, Francisco Luaces y Santiago Gusinsky</i>	
Partir de la nada, porvenir.....	163
<i>Érica Tejera y Gonzalo Sanguinetti</i>	
La democracia como conflicto y diacronía: una narrativa enterrada bajo algoritmos y distopías .....	171
<i>Mariano Vigo Deandreis</i>	
No todos los caminos conducen ya a Roma: La crisis de la globalización y sus nuevos emergentes .....	177
<i>Andrés Zanette</i>	
ACERCA DE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS.....	183

## #40TENA Y FEMINISMOS: DE LOS LIBROS DESEMPOLVADOS A LOS HASHTAG MILLENNIALS

*Recetas\* para sobrevivir a la pandemia en tiempos de aislamiento social, preventivo y obligatorio*

Rocío Moltoni

*[...] Es ese fuego de la tapa, el fuego que guardamos en el corazón.  
El calor que nos impulsa cada día, a un día más.  
Y a otro,  
a otro más<sup>1</sup>*

\*Muches<sup>2</sup> de nosotres en esta cuarentena hemos depositado en el explorar culinario varias de nuestras angustias y/o mejores deseos. La creatividad es de esta manera puesta al servicio de una tarea<sup>3</sup> tan ancestral y básica para toda la humanidad como es cocinar para poder comer (y así sobrevivir). Sin embargo, históricamente esta actividad se ha asignado mayormente a las mujeres, llegando incluso a discriminar a quienes cocinen con un género distinto al asignado por el he-

---

1 Dillon, Marta (2016). Vivir con virus: relatos de la vida cotidiana. Editorial EDULP - 1a ed. - La Plata.

2 Es necesario aclarar que durante todo el desarrollo de esta producción ensayística se utilizará la “e” de forma disruptiva-política para abonar a una de las variables existentes del “lenguaje inclusivo”. De esta manera, se expone el carácter sexista del lenguaje aún latente en todos los ámbitos pertenecientes a la vida social.

3 Si bien el acto de “cocinar” puede entenderse de diversas maneras y no solo en su función social-vital; como el “arte culinario” por ejemplo, en este trabajo nos referimos a aquel como parte del “trabajo reproductivo” que realizan las feminidades\* en sus hogares.

tero-cis-patriarcado a través de la ya clásica división sexual del trabajo. A su vez, encontramos que la cocina también tiene clase social, ya que no es lo mismo cocinar con los novedosos y brillantes electrodomésticos del “baby boom” posterior a la segunda guerra mundial en EEUU que en una casilla de la villa banana de Rosario en pleno siglo XXI; tampoco es igual realizar grandes banquetes griegos que nunca podrás degustar, así como ser ama de leche en el Brasil monárquico o freírle “patitas” y cuidar ocho horas por día al único hijo que tiene una pareja cis-hetero-clasemedio/alta de cualquier capital latinoamericana que “trabaja” fuera de su casa casi todo el día en el 2020.

Hoy, luego de un mes de aislamiento creo cada vez menos que haya fenómenos sociales novedosos para analizar, sino que se exacerbaban las contradicciones del viriarcado<sup>4</sup>. En otras palabras, si bien estas desigualdades sociales han existido desde tiempos remotos, gritan PRESENTE más fuerte en estos momentos que nos toca vivir. Es en estas instancias donde nos dicen: “quedate en casa”, coníñate a tu “hogar” que ningún filósofo reconocible a nivel mundial pudo evitar polemizar el privilegio que significa para algunos poder tener ese lugar al que llaman “hogar” para poder aislarse. De todas maneras, las feministas fuimos más allá, no solo cuestionamos esta dimensión de clase que tiene el confinamiento; sino que advertimos tempranamente que esto podía ser un peligro inminente para las personas que sufren violencias machistas domésticas, que podía vulnerar el der-hecho de las personas gestantes a abortar de manera segura; o peor aún, que todas estas variables podían juntarse y eclosionar en una vida sumamente precaria

4 Del latín vir = varón. Viriarcado es un concepto acuñado por la feminista materialista francesa Nicole-Claude Mathieu (en Falquet, 2018) para hacer referencia al poder de los hombres en tanto que personas de sexo (entendido como clase de sexo) masculino, más que como padres o patriarcas. El concepto de patriarcado le parecía insuficiente (Falquet, 2018).

y vulnerable al decir de Judith Butler y Wendy Brown. Pues “El virus por sí mismo no discrimina, pero nosotres humanas seguramente lo haremos”<sup>5</sup>.

Por lo demás, tener una “vivienda” o una “casa” (nombre femenino. Construcción cubierta para ser habitada) no es lo mismo que tener un “hogar” (ambiente familiar de la vivienda habitual). Donde hay privilegios objetuales-materiales (territorio-casa) quizás no hay derechos garantizados, hay relaciones violentas, posesivas, nocivas (sentimientos, emociones). Es por eso que quizás es momento de comenzar a reconfigurar otras maneras de con-vivir, convidar la vida con más personas, quizás así no solo solucionemos el tema del confinamiento y el acceso a la vivienda, sino también un reacomodamiento feminista de las tareas de cuidado. De esta manera, podría darse una respuesta feminista a los profundos cambios que existen en el tradicional concepto de “familia”, así como pensar y llevar a cabo colectivamente el cuidado de les niñes por ejemplo. En este sentido, vale darle letra a los “hogares colectivos”, las “hermandades” trans de Nueva York como relata la serie “POSE” de Netflix, o las pensiones sudacas de travas cordobesas que describe tan hermosamente la autora argentina Camila Sosa Villada; quien hasta relata la crianza colectiva del hijo de una de sus personajes. No olvidemos tampoco las experiencias del movimiento okupa de Berlín, propiciado más que nada por inmigrantes; tampoco el movimiento hippie estadounidense de los ‘60 tomando reservas naturales para sus vivencias en manada.

Tampoco olvidemos que “hogar” también pueden ser los comedores argentinos, con esas fuertes mujeres que pararon la olla en los ‘90 y la crisis del 2001 (mujeres piqueteras con las que se empezó a hablar de “feminismo popular”) y lo siguen

5 Frase extraída de Judith Butler (2020). Disponible en: <https://www.eldesconcerto.cl/2020/03/21/judith-butler-sobre-el-covid-19-la-desigualdad-social-y-economica-se-asegurara-de-que-el-virus-discrimine/>

haciendo ahora en la situación de emergencia sanitaria. Con barbijos y alimentos donados, planes del Estado, recolecciones autónomas, estas COCINERAS de lo colectivo también hacen lo suyo en la cocina que entonces no es solo “para poexs”, “para privilegiados”. Las recetas de los barrios también florecen entre las casillas (porque tampoco todas las edificaciones de las que hablábamos anteriormente son “construcciones cubiertas”). Las artesanas de la vida en las barriadas populares, las que nos salvaron en los ‘90 y el 2001 serán recordadas entonces por este 2020 tan peculiar en el futuro. Porque sí, porque a la inmemoria y el olvido no volvemos NUNCA MÁS.

De todas maneras, en las casas clasemedieras sigo viendo algo, nada menos que un vacío en este caso propiciado por el aumento de la reflexión de la cuarentena, uno que no voy a describir porque ya lo hace demasiado bien “Betty” en la conocida serie “Mad men”; “Ana” en el cuento “Amor” de Clarice Lispector; Betty Friedan en un libro característico de la segunda ola “La mística de la feminidad”. Hay vacío y desconcierto con estas tareas que solíamos pensar como obligaciones, realizándolas a contramano de los duros tiempos impuestos por el sistema de productividad capitalista; tal vez es momento de reapropiárnoslas y pensar en hacerlas cuando haya goce, como por ejemplo en esa acción que recorre tanto este ensayo: el cocinar. Esta podría ser una manera feminista de re-interpretarlas.

Esto último a su vez marca que el confinamiento replantea cómo las diversas “familias” pueden ser contenedoras en lugar de opresivas: ¿todas terminarán divorciadas o podremos generar alternativas? El desafío será constituir espacios de convivencia elegidos y conscientes, deseados y habitados, de vincularse sin perder la “independencia” (encontrar en el MISMO ESPACIO, DISTINTOS TIEMPOS). Tiempos de encontrarse con uno mismo, con sus deseos, pero también con otros, o con otros placeres.

A mí personalmente hoy me toca acompañar una nueva situación de violencias machistas VIRTUAL, me encuentro con el desafío de transformar la herramienta que suelo usar en mi trabajo cotidiano. Me choco con las noticias, abrumada de cifras, llamados al 144, al teléfono verde (de aquí de Rosario), crueles femicidios y travesticidios, a veces incluso también de sus hijos; me horrorizo, se me erizan los vellos de todo el cuerpo, pero también me pregunto: ¿por qué siempre pensamos en términos necrológicos<sup>6</sup>, de la TRAGEDIA?, ¿por qué hay más sectores de acuerdo con el hashtag #niunamenos, como idea y también como política que con la soberanía de nuestros cuerpos, con el autoconocimiento de nuestra sexualidad, con el encuentro con el placer y el erotismo? A veces me despierto y siento que estoy en un cuento pandémico distópico, que los femicidios son tramas de esos oscuros libros de literatura de terror. Pero no, esta es la realidad, la que nos toca abordar y transformar. Por eso pienso también en cómo se empoderan las mujeres\*<sup>7</sup>, cómo se liberan de las consecuencias negativas que trajo para ellas, ellos, para su subjetividad, y cómo lo hacemos de manera feminista (y no punitivista), qué respuestas, qué salidas, qué reparaciones podemos generar. Resaltemos más la potencia reparadora del arte y la militancia por ejemplo, que las necrológicas de los noticieros.

Destaquemos también nuestra participación del PODER en este “momento histórico”. Por supuesto no hay un solo po-

---

6 Proviene de la “necropolítica”, concepto acuñado por el filósofo camerunés Achille Mbembe para designar al uso del poder social y político para dictar cómo algunas personas pueden vivir y cómo algunas deben morir.

7 Me refiero a mujeres, lesbianas, travestis, trans y no binaries. El asterisco lo utilizo tomando la propuesta de Blas Radi (2019) (en Políticas del conocimiento: hacia una epistemología trans\*. En López, Mariano Los mil pequeños sexos. Intervenciones críticas sobre políticas de género y sexualidades. Sáenz Peña: EDUNTREF) para términos que considero no equivalentes ni intercambiables pero que hacen a la economía del texto.

der, como nos contaba Foucault, pero pienso a nivel internacional y no puedo dejar de ver machirulos hablando en todas las pantallas de tv. Las grandes autoridades y voces reconocidas para hablar de la pandemia siguen siendo los VARONES hegemónicos<sup>8</sup>. Recién hace unos días salió una nota, SOLO UNA, sobre cómo gestionan la pandemia las presidentas o primeras ministras mujeres de distintos países del mundo, y adivinen qué: parece que lo han hecho mucho mejor! Porque los feminismos, como decimos siempre, (los populares), no salvan solo a las mujeres\*; NOS SALVA A TODAS. Nos salva del virus, de la opresión del hetero-cis-patriarcado, de las ortodoxias económicas, entre tantos otros aspectos vitales. Sin embargo, seguimos sin discutir nuestra “parte de las que no tenemos parte”, como dice Rancière, de la política y la policía. Nos queda seguir interviniendo políticamente en este sentido.

De todas formas, no puedo negar que día a día me recorre la pregunta: ¿cómo hace un movimiento que siempre se hizo en el encuentro, en lxs cuerpxs, en lo colectivo, para mantener viva su llama? Retomando el subtítulo de este ensayo, no existen recetas para este desafío enorme de seguir siendo el gigantesco y potente movimiento internacionalista; pero puedo adelantar que donde algunos ven fin de la globalización yo veo ventana de oportunidad de construcción de redes globales de feminismos. Al igual que el compartir cientos de recetas para hacer en esta cuarentena; nos queda seguir ensayando respuestas colectivas, no bajar la guardia, seguir luchando con los nuevos medios y repertorios movimentistas que consigamos; y sobre todo, no perder los lazos corpo-colectivos que tanto nos han caracterizado y nos caracterizan. El fin del mundo hetero-cis-patriarcal nos compete como feministas, nos mantiene vivas y encendidas en la pandemia, atentas a los cuidados y transformaciones genéricas, porque...

“El fin del mundo será devenir feminista o no será”

---

<sup>8</sup> Varones cis-hetero, clase/media alta y/o con poder político.

No sé si “algo ocurrirá”, si “tengo una carta guardada” o “un buen signo del sol” como dice la canción de Fabiana Catillo, pero confío en la potencia despotenciable del movimiento.